

Artes Liberales en el programa IB



La educación basada en la filosofía de las artes liberales jamás se me presentó dentro del pénsum académico de la carrera, ni peor aún durante las prácticas preprofesionales; fue únicamente en el ejercicio diario de la misma cuando las inquietudes empezaron a rondar por mi cabeza en relación a si lo que me habían enseñado en la universidad respondía a las necesidades que observaba en mis estudiantes dentro de las aulas de clase.

No podía conformarme con lo que había aprendido en la universidad, me rehusaba a creer que ese era el verdadero ejercicio de mi profesión, ya que me sentía incapaz de comprender y satisfacer las necesidades de todos esos niños y jóvenes ávidos de conocimiento que me observaban en cada clase como si yo tuviese todas las respuestas.

Fue entonces que empecé a leer mucho sobre programas educativos internacionales que tienen como base la educación basada en las artes liberales. Comprendí que nuestro sistema educativo nos forma para las artes serviles, que nos educa para realizar oficios rutinarios y mecánicos, propios de la esclavitud, más no para darnos la oportunidad de realizarlos como seres humanos a través del ejercicio de una profesión que amamos y que nos permita poner en práctica toda nuestra creatividad al momento de ejercerla.

El IB promueve un enfoque constructivista que fomenta aulas democráticas, donde la enseñanza y el aprendizaje se celebran en distintas formas y donde las personas trabajan juntas para construir significado y comprender el mundo.

Este descubrimiento me impulsó a continuar en mi búsqueda de respuestas sobre el ejercicio docente. No podía creer que había sido formada para pretender seguir educando chicos basada en la aplicación de las artes serviles.

La búsqueda continuó y no fue sino hasta el año 2006 cuando empecé a encontrar las respuestas que había estado buscando por mucho tiempo. Solo entonces pude conocer sobre el Programa del Diploma de la Organización de Bachillerato Internacional, y mientras más leía sobre el mismo, más respuestas encontraba a todas las inquietudes que habían estado rondando en mi cabeza por mucho tiempo en relación al tipo de educación que impartimos en nuestro querido Ecuador.

A medida que iba conociendo el Programa del Diploma me fui

dando cuenta que los esfuerzos van dirigidos a desarrollar las técnicas de “aprender a aprender” y a valorar el aprendizaje como una parte esencial y cotidiana de la vida; lo cual se logra a través de la promoción de una comunicación espontánea basada en la comprensión y sobre todo en el respeto.

Es fundamental mencionar que todos los estudiantes que cursan los programas del IB reciben una educación holística, respaldada por un inmenso andamiaje de recursos que son el resultado de años de investigación científica en el campo de la educación en general, y que de manera continua se mantienen innovando los diferentes componentes de los programas académicos del IB. Sin embargo, mientras más indagaba, más preguntas aparecían; ya no se trataba de encontrar respuestas,

El desarrollo del ciclo de la indagación, la acción y la reflexión en cada una de estas actividades nos permite hablar el mismo idioma y por ende contribuir con la puesta en práctica de una educación basada en las artes liberales.

ahora se trataba de aplicar en las aulas esas respuestas que había encontrado, y solo entonces comprendí dónde radicaba el secreto, por así decirlo, de tener una clase magistral en cualquiera que sea el área de aprendizaje.

Si hablamos de que este programa internacional se basa principalmente en la comunicación y el respeto, reconocí que parte del RESPETO hacia nuestros estudiantes es presentarnos a cada una de nuestras clases con una planificación que vaya más allá

de llenar formularios o plantillas ministeriales y mucho más allá de definir recursos, estrategias y metodologías; se trata de una planificación que toma en cuenta la diferentes FORMAS de aprender de cada individuo, los diferentes procesos mentales de aprendizaje y, sobre todo, el conocimiento sobre cómo funciona nuestro cerebro al momento de aprender, lo sensible que este es frente al entorno de aprendizaje, lo importante que es crear primero una atmósfera de aprendizaje emocional que lo facilite en cualquier disciplina.

Tomando todo esto en consideración, mi verdadera labor ya no era enseñar; se había convertido en ser capaz de propiciar un ambiente sano para el aprendizaje, ya que el aprendizaje simplemente ocurre de forma natural cuando la atmósfera así lo permite. Entonces me vi en la obligación de vaciar la



